

**LOS COSTES ENERGÉTICOS ASFIXIAN AL COLECTIVO DE PANADEROS**

El alza de la luz ya repercute en el pan y su precio sube 10 céntimos en Castellón

► Hay panaderías que han encarecido la barra y otras prevén hacerlo a final de año

A la electricidad y el gas se unen ahora el coste de la harina, que subirá 6 céntimos el kilo

ELENA AGUILAR
eaguil@epmediterraneo.com
CASTELLÓN

Es cuestión de tiempo que sucediera y empieza a ocurrir ya. La luz y el gas llevan semanas a precios prohibitivos y el golpe de estado energético que están sufriendo las familias y empresas es tan grave que muchos pequeños negocios de la provincia tienen que hacer malabares para cuadrar las cuentas. Las panaderías están entre los sectores más afectados por el subidón de los costes y, para colmo, en noviembre llega otro susto. Y de los importantes. Materias primas como la harina, el azúcar, los frutos secos o el chocolate, que los obradores de Castellón utilizan a diario, van a disparar sus precios y amenazan con dejar contra las cuerdas a un colectivo que ya se siente con la soga al cuello. Para poder subsistir algunos establecimientos ya han optado por subir la barra de pan entre 5 y 10 céntimos, y los que aguantan con los precios de siempre no descartan hacerlo en las próximas semanas.

Juan Rodolfo Adsuara, propietario de la pastelería Adsuara de Castellón y presidente de la asociación de Panadería y Pastelería de Castellón (Apancas), asegura que las noticias que llegan no son na-



MEDITERRÁNEO

Un profesional de la panadería introduce en el horno una bandeja con productos elaborados de manera artesanal. Los costes ahogan al sector.



JUAN R. ADSUARA
PRESIDENTE PANADERÍAS

«Los proveedores nos acaban de comunicar que en noviembre llega una subida muy fuerte de las materias primas»

da buenas. «Nuestros proveedores nos acaban de anunciar que en noviembre el precio de la harina subirá 5 ó 6 céntimos el kilo. Teniendo en cuenta que en estos momentos un kilo ya nos cuesta entre 43 y 44 céntimos, estamos hablando de un alza muy importante para unos negocios que ya trabajamos con unos márgenes muy reducidos y que ya sufren el alza

BRUNO MATEU
PANADERÍA MATEU

«Los costes se nos están comiendo. Solo de luz calculo que he pagado 700 euros más y eso que hago el pan con leña»

de la luz y el gas», describe el también presidente de la asociación Covaco Castellón-Confecomerç.

Las facturas son cada vez más altas y a muchas panaderías de Castellón no les ha quedado más remedio que repercutir esos costes en los clientes. «Hay compañeros que han subido el precio de la barra de pan y también de los productos de pastelería y bollería.

Otros esperan a ver qué ocurrirá en las próximas semanas. Cada uno hace lo que puede y lo que considera para aguantar», añade el presidente de los panaderos.

700 EUROS MÁS POR LA LUZ Aunque cada negocio es un mundo, panaderías como la que regenta Bruno Mateu, en el barrio San Agustín de Castellón, llevan meses haciendo cuentas. «Afortunadamente nosotros trabajamos mucho, pero los gastos están disparados», describe el propietario de Mateu-Els Ibarsos. «Solo de luz calculo que pagamos 700 euros más al mes, y eso que utilizo horno de leña», cita a modo de ejemplo. Mateu dispone de furgonetas con las que suministra pan a bares y también a tiendas de alimentación. «En gasóleo gasto unos 300 euros más al mes», añade este profesional que,

si bien de momento ha optado por mantener precios, no descarta subirlos a final de año.

Lo mismo harán en la panadería Macián, en la calle Mayor de Castellón. «Nuestro proveedor ya nos ha avisado de que llega una subida muy fuerte de harina, azúcar, huevos, tomate, atún... vamos, toda la materia prima que usamos a diario para hacer nuestros productos. Nunca hasta ahora nos habían avisado de que iban a subir los costes», describe su propietaria, Marimer Sidro, que esperará unas semanas antes de decidir si sube o no los precios.

José Miró, maestro mayor del Gremi de Forners de Castellón, insiste en que el precio del pan lleva un lustro congelado y que cada establecimiento es libre de fijar sus tarifas. «Lo que está claro es que los gastos se nos comen».